



Derrotar sus planes desde el enfrentamiento de base.

Tan cierto como que en las alturas el poder los monopolios, los Ceos de las corporaciones, los funcionarios, los gobernantes etc... están en plena disputa por más ganancias y negocios, como el hecho que son una clase parasitaria y explotadora que vive del trabajo ajeno. Y es precisamente por ello -porque viven del trabajo de la clase que todo lo produce- que aun a pesar de sus crisis y disputas intestinas los ataques contra la clase obrera y el pueblo se intensifican.

Sin profundizar aún más el sometimiento económico del pueblo trabajador sus ganancias se reducen. A este hecho concreto que está a la vista de todos y tiene las consecuencias sociales que todos padecemos, se agrega la indisimulable pretensión de apechugar, desmovilizar, coartar la resistencia que se ejerce desde las bases trabajadoras en fábricas empresas, lugares de estudio, hospitales, poblaciones que se desenvuelve a lo largo y ancho de nuestro país como el aspecto político central. De allí que los planes de la clase dominante de la mano de Milei y sus secuaces del PJ, la UCR, etc. y claro esta los sindicatos cegetistas y todas sus variantes aparentemente combativas y burocráticas vienen acompañadas de leyes previsionales, reformas laborales, el carácter represivo en el interior de los lugares de trabajo, el ataque a las libertades políticas en

función de legitimar y legalizar políticamente y por medio de sus instituciones el carácter dictatorial de sus planes.

Ellos necesitan no solo de las ganancias para seguir viviendo en la opulencia y proseguir con sus negocios globales sino, además de una clase obrera y un pueblo sometido que se limite a bajar la cabeza carente de acción y enfrentamiento para la concreción de sus planes.

En el Sarmiento el deterioro de salarios, de condiciones de trabajo y de libertades políticas es muy ejemplificador. Hay un claro aplastamiento extorsivo seguido de políticas que vulneran horarios de trabajo, ritmos de trabajo, con controles abusivos, con amenazas, seguidos de evidentes disciplinamientos laborales a las que sin duda han contribuido los sindicatos entreguistas que pactan con las direcciones ferroviarias al servicio de los monopolios.

El propio deterioro del transporte ferroviario con baja de servicios, seguidos de lentitud, con el hacinamiento de pasajeros viajando peor que el ganado, que también perjudica a los propios jefes de tren, a los de estación y los maquinistas e incluso a las propias formaciones, que dado el sobreesfuerzo que sufren se deterioran con suma rapidez, todo ello tiene que ver con estas condiciones económicas y políticas y con el disciplinamiento impuesto los propios trabajadores ferroviarios.

A esto se ha llegado. A grados de deterioros que prometen profundizarse a causa de la dominación monopolista que de la mano de Milei y su gobierno prometía futuros promisorios y que hoy exhibe condiciones que lo pintan de cuerpo entero. (hasta las privatizaciones se les cayeron). A decir verdad, lo único que han hecho la sucesión de las diversas direcciones ferroviarias es profundizar las condiciones de disciplinamiento extorsivo contra los trabajadores y promover un deterioro permanente del transporte ferroviario. ¿todo en función de favorecer la competencia con el transporte automotor? Algo de ello hay, pero, no es lo determinante.

Nuestros problemas:

El deterioro de la situación de vida y de trabajo de millones, esta abrumadora carga que sufrimos a diario con aumentos de alimentos, transportes, luz, gas, agua, alquileres, salud, salarios miserables y paritarias en manos de los sindicatos es una política deliberada en función de facilitar el sometimiento. La evidencia está a la vista y los hechos no mienten. Todo se reduce a sofocar sistemáticamente, a taponar la propia vida del pueblo trabajador todo para prolongar en el tiempo las condiciones opresivas del régimen. Encaminar las cosas por este rumbo desnuda sus aberrantes planes, engaños y perversiones mostrando al capitalismo tal como es.

Ni a milei y su gobierno, ni a los grupos monopolistas que viven del parasitismo de las concesiones y subsidios, de las rentas inmobiliarias de los terrenos ferroviarios, de préstamos financieros, de la productividad no pagada de los trabajadores, del carry trade, ni a los chapuceros mentirosos del parlamento que le siguen el juego, ni a las burocracias sindicales empresariales autoerigidas en representantes de los trabajadores les importa un huevo las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y el pueblo. Este es en realidad nuestro problema.

En un escenario donde comienzan a pesar las protestas de pasajeros en los andenes, domina el hartazgo en los talleres y en las secciones, el clima de tensión se percibe en cada comentario, no hay que sopesar mucho las decisiones de encarar iniciativas independientes.

Las representaciones institucionales oficiales del estado, del empresariado monopolista, de los sindicatos son antagonistas de nuestros intereses, pero mal que les pese y nuestra historia de lucha lo gráfica, sus políticas tienen validez hasta que les digamos basta. Ese basta es más urgente aun cuando estamos a las puertas de una reforma laboral y de ajustes que harán aún más dificultosa la vida de las y los trabajadores.

Enfrentar estas condiciones es una decisión ineludible. Es más dificultoso seguir soportando individualmente este estado de cosas que los esfuerzos colectivos para desarrollar iniciativas de base, el estado asambleario, diversas medidas de acción y lucha y unidad política para enfrentarlos.

La movilización política de bases de las y los ferroviarios del Sarmiento debe construir ese basta para enfrentar y derrotar sus planes. Nuestros problemas son comprender que nuestros intereses, nuestras condiciones de trabajo y de vida dependen del conjunto de nuestras acciones políticas de enfrentamiento sean pequeñas o grandes, todas suman. Son en definitiva poner nuestros mayoritarios intereses frente a los suyos. **Son quebrar sus planes políticos desde la lucha y organización de base, son avanzar en el enfrentamiento de clase. para cambiar este estado de cosas. Son tomar partido por la necesidad de la lucha revolucionaria. No queda otra.**



FACEBOOK PRT OESTE

www.prtarg.com.ar